

El Neoliberalismo como masa artificial o El problema político del masoquismo.

Les propongo algunos apuntes posibles para pensar ¿qué resortes del sujeto toca el neoliberalismo, para que se produzca este fenómeno de “servidumbre voluntaria” ⁽¹⁾? ¿Qué condiciones del parlêtre que se constituyen en y por y el campo del Otro (cultura, discurso, etc.) operan para construir determinada manera de relación al semejante? Una que por ejemplo, avale la destrucción del otro, incluso a costa de la propia destrucción.

Lo primero que me parece importante señalar: Toda conquista es por la lengua. La conquista es una conquista siempre y cuando se conquiste la lengua. Pensemos en el lazo amoroso o en los españoles. Sin chamullo, no hay conquista, no alcanza con una foto. Tampoco alcanzaba con los barcos, las lanzas, el tormento, la muerte. Era imprescindible que nuestros pueblos originarios abandonaran su lengua y hablaran la lengua española.

Retomo entonces, una lectura posible, una entre otras, para pensar algunos ejes que, presentes en la constitución del parlêtre, pudieran resultar tocados por el neoliberalismo: como discurso y como masa artificial: Me refiero a la **Promesa. La Amenaza. El Masoquismo. Y El amor del padre como articulador lógico.**

PROMESA y AMENAZA tienen una función específica y estructural en el Complejo de Castración. Lugar de salida para el Edipo femenino: promesa de hijo / pene. Y lugar de salida para el Edipo masculino: Amenaza. Ambos, son verbos performativos. Por un lado su eficacia depende de su enunciación, y además, de su no cumplimiento. Porque ahí dejan de tener efecto. Implican una temporalidad abierta, sin punto final. Ambos, promesa y amenaza además, son claves en cualquier dispositivo de DISCIPLINAMIENTO: antiguos, medievales, modernos o contemporáneos. Por otro lado, ambas necesitan de un tipo de **suposición de amor para sostenerse.**

¹ Término esgrimido por Étienne de La Boétie (1530-1563) autor del “Discurso de la servidumbre voluntaria”.

Condición, ésta última también imprescindible tanto en el masoquismo del fantasma, como en una masa artificial.

Propongo además que el **Súper Yo** puede ser considerado de derecha. El súper Yo, teorizado por Freud como evolución respecto de coerción externa – entre otras cosas - es esa instancia a la cual sólo le importa el castigo, sin ninguna argumentación válida. No importa si el asesinato lo cometió el sastre o el herrero. El Súper Yo, también es responsable de la melancolización, de la CULPA, que siempre es articuladora entre incesto y parricidio. Y la última figura de esta serie iniciada con los padres es el DESTINO ⁽²⁾. El destino como algo natural. Éxito absoluto del positivismo comteano.

El amor del padre como articulador lógico: Conocemos más o menos el texto sobre la lógica del fantasma, Pegan a un Niño. La estructura del masoquismo (que no tiene nada que ver con que a uno le guste sufrir), se sostiene de la suposición de amor del padre. La suposición de amor del padre que es "el padre me ama" es la que permite el sostenimiento de un sufrimiento por amor. Si la posición de amor del otro se cuestiona, el masoquismo cae. Entonces, el amor del padre no es "mi papa mi ama", **es un operador lógico que sostiene una alienación que permite sostenimiento del lugar como objeto**. ¿Por qué digo operador lógico? Por un lado porque Freud dice que siempre que aparece la madre como adulto, eso no es primario. El contenido preliminar es el padre, es decir que se trataría de un lugar lógico. "La fantasía de flagelación se deriva en ambos casos del ligamen incestuoso al padre" ⁽³⁾. Y perdura en lo inconsciente ⁽⁴⁾. La función amor del padre es entonces articulador entre el fantasma y el masoquismo. Por otro lado, porque se conserva en los 3 tiempos de la

² "Por otro lado, el masoquismo, crea la tentación de cometer actos pecaminosos, que luego habrán de ser castigados con los reproches de la conciencia moral sádica o con penas impuestas por el **gran poder parental del Destino**. Para provocar el castigo por esta última representación parental tiene el masoquismo que obrar inadecuadamente, laborar contra su propio bien, destruir los horizontes que se le abren en el mundo real e incluso poner término a su propia existencia real". Freud, Sigmund. "El Problema económico del masoquismo". 1924. Tomo VII. Pág. 2758.

³ Freud, Sigmund. "Pegan a un niño". (1919) Tomo VII. Pág. 2477.

⁴ Freud, Sigmund. "Pegan a un niño". (1919) Tomo VII. Pág. 2478

fantasía: 1.-. El padre pega a un niño odiado por mí. No quiere a otro, solo a mí. Es “sádica” y narcisista. No hay satisfacción sexual. Siempre es otro distinto del sujeto. Siempre es una persona adulta. 2.- Yo soy golpeado por mi padre. Es una construcción. Efecto de la culpa de la 1ra. No te quiere, pues te pega. Pero OJO. Confluencia de culpa con erotismo. Porque a la culpa le bastaba con la inversión. No le hacía falta la represión de esta fase ⁽⁵⁾. Me padre me coge/ama. Unión del amor del padre con el displacer. Que se sostiene por la suposición de amor. Fase más importante. Inconsciente y masoquista. Es el mismo sujeto. Tenía originalmente una significación sexual y surgió por represión y regresión del deseo incestuoso de ser amado/a por el padre ⁽⁶⁾. En el 3er tiempo de “Pegan a un niño”, se conserva el padre, el sujeto es espectador. Es decir, el pegado es siempre otro distinto del sujeto. Permanece “el padre pega al otro niño”... pero cayó en la represión “no quiere a nadie más que a mí”. Solo la forma es sádica... la satisfacción es masoquista ⁽⁷⁾.

Entonces, podría ocurrir que alguien sufriera por una tarifa de luz, pero no sea muy importante porque Dios lo ama. A ese Dios lo ama se lo puede reemplazar por **la verdad lo asiste, o ESO, le dá la razón. Y “eso” puede ser el ODIO también.** La historia de la humanidad está plagada de ejemplos en donde el Odio arma/ construye una masa para destruir al otro (infieles, judíos, extranjeros, turcos, serbios, negros, palestinos, comunistas, anarquistas, peronistas, etc.). Que el Otro te dé la razón es una de las maneras de significar el amor. Entonces, la posición masoquista se sostiene en ese operador lógico que conocemos como el amor del padre. Y si es un operador lógico, puedo nombrarlo de distintas formas. **Yo tengo razón** (o yo tenía razón) es una manera de nombrar el amor del padre como operador lógico. “Yo tengo razón” podría ser la creencia suficiente para aguantarse el sufrimiento de vivir en la miseria, o simplemente reducir su calidad de vida. Porque ¿“yo tengo razón”? Porque vivo en la miseria por culpa de esos a los que odio (cualquiera de los que nombré

⁵ Idem nota 4. Pág. 2471

⁶ Idem nota 5. Pág. 2475

⁷ Idem nota 6. Pág. 2472

antes). El “yo tengo razón”, o “yo, Dios, el odio, te amo y entonces te avalo” puede ser creencia suficiente para soportar cualquier sufrimiento de esta vida terrestre, en tanto **está sostenido de lo no interrogado**, que es el operador lógico del amor del padre.

Masas artificiales: Ejército, religión y neoliberalismo. La religión ⁽⁸⁾ es una ilusión de felicidad, que siempre está por delante a condición de sufrir acá lo suficiente. En ese caso, uno merecería acceder a esa felicidad que está siempre por delante. Ese mérito, además es individual. En todo caso, la religión es más honesta que el neo liberalismo ya que nos dice que para acceder a ella hay que estar muerto. El neo liberalismo te dice que vas a acceder a ella en otro momento, pero no dice que primero te va a matar. Ahora bien, Freud dice que la religión como ilusión colectiva se basa en el **desamparo infantil**, habla de la **nostalgia del padre**, de alguien que garantice una promesa de felicidad y amparo, aunque no haya ninguna prueba de nada, aunque sea completamente inverosímil. Es decir, sin ningún correlato empírico de dicha promesa. La providencia recompensará en una existencia futura las privaciones actuales, el pecado original que cometieron otros y que es causa de todas las privaciones que tenemos. Nosotros estábamos en pecado (por ejemplo, vivíamos de fiesta) y estas son las consecuencias. Y si de religión y disciplinamiento se trata, resulta crucial la función de la PENITENCIA. Todas estas, son estrategias que los discursos disciplinantes conocen perfectamente bien. En “El porvenir de una ilusión” Freud dice que Creencia – Fe/ Ilusión es tan irrefutable como indemostrable. Y nos recuerda que la Religión es la neurosis obsesiva de la colectividad humana. Y que la Promesa y la amenaza son esenciales al discurso religioso como forma de Dominación de las masas por medio de la creencia /ilusión. En “Psicología de las masas”, dice que en ellas... “reina la ilusión de una presencia **visible o invisible** que **ama con igual amor a todos** los miembros de la colectividad” ⁽⁹⁾. (ILUSION DEL AMOR). Continúa: “...toda religión es una religión de amor para sus fieles y, en cambio, cruel e intolerante para aquellos que no

⁸ Al menos la católica

⁹ Freud, Sigmund. Psicología de las masas y análisis del Yo. 1921. Tomo VII. Pág. 2578

la reconocen” (¹⁰). Y avanza, aclara que ha investigado si... el director o jefe “puede hallarse sustituido por una idea o abstracción... y también si **una tendencia o un deseo** no podrían constituir asimismo tal sustitución.” (¹¹). Concluye así: “... **la idea directora** podría también revestir un carácter negativo; esto es, **el odio hacia una persona o una institución** determinadas podría actuar análogamente al efecto positivo...” (¹²). Es decir que por el lado del IDEAL, se hace masa compartiendo el amor del ODIO. Cito: “Esta identificación de los oprimidos con la clase que los oprime y los explota no es, sin embargo, más que un fragmento de una más amplia totalidad, pues, además, los oprimidos pueden sentirse afectivamente ligados a los opresores y, a pesar de su hostilidad, ver en sus amos su ideal. Si no existieran estas relaciones, satisfactorias en el fondo, sería incomprensible que ciertas civilizaciones se hayan conservado tanto tiempo a pesar de la justificada hostilidad de grandes masas de hombres” (¹³).

Para concluir: El neoliberalismo responde a las coordenadas de una masa artificial, al igual que la Religión, en tanto comparten esta característica fundamental: La suposición de un articulador lógico (Amor del padre) que Freud llama tendencia, deseo, presencia invisible, idea con carácter negativo como el odio hacia una persona o una institución, que los ama por igual a todos. No pone aquí el acento en que los integrantes de la masa lo amen, sino en su vector inverso: ser amados por “eso”. Y “dar la razón o el apoyo, o el aval” es una manera de experimentar ese amor. Solidario con esto el masoquismo propio del parlêtre, es un problema político en tanto tierra fértil para que, de la mano del Súper Yo, la suposición / ilusión , del operador lógico “amor del padre”, legitime el sufrimiento; es decir, se avale a algo que lo perjudica. Como nos enseña la experiencia del análisis, la salida a este problema, será siempre por la vía de interrogar los espíritus de nuestro Averno.

Patricia Ramos

¹⁰ Freud, Sigmund. Psicología de las masas y análisis del Yo. 1921. Tomo VII. Pág. 2581

¹¹ Freud, Sigmund. Psicología de las masas y análisis del Yo. 1921. Tomo VII. Pág. 2582

¹² Idem nota 3.

¹³ Freud, Sigmund. “El porvenir de una ilusión. (1927)”. Tomo VII. Pág. 2966